

BANCOS TEMÁTICOS: BANCOS ZODIACALES

CAPRICORNIO

En el **Solar de las Miradas** incluimos una colección de asientos para que el visitante descanse y también haga un alto para contemplar los instrumentos. Esos asientos fueron concebidos a partir de diferentes temas vinculados con la astronomía por lo que los denominemos “bancos temáticos”.

De acuerdo a su diseño cada uno de los diferentes bancos temáticos posee dimensiones diferentes. No obstante, los asientos en general son de al menos ciento veinte centímetros de largo (120 cm), cuarenta centímetros de ancho (40 cm) y se alzan unos cuarenta y cinco centímetros del piso (45 cm). La altura mínima de los respaldos es de setenta centímetros (70 cm) y noventa centímetros es la máxima (90cm).

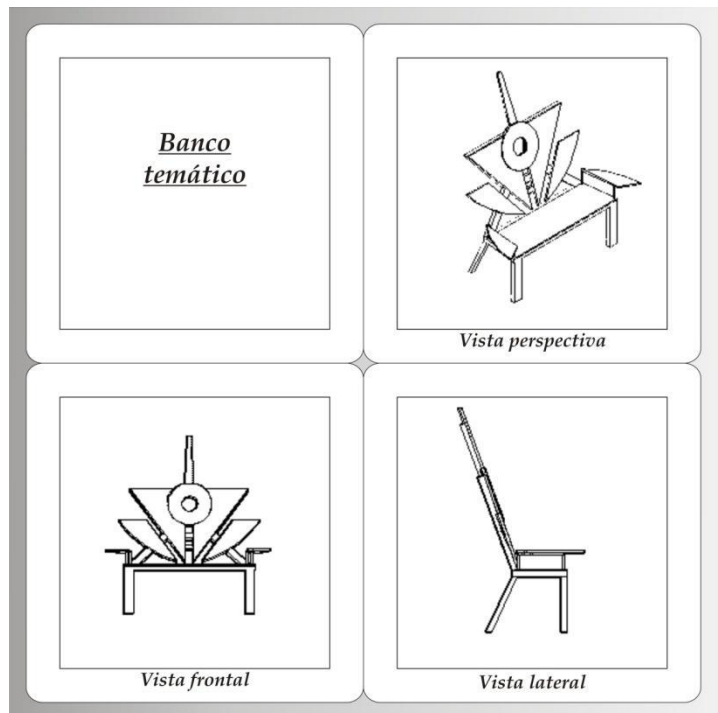
Fueron construidos en madera semidura (zoita), caños metálicos cuadrados de distintas medidas y espesores, y láminas de metal labrado.

En particular, una serie de doce bancos se ubicó en el contorno elíptico del predio. Se trata de los **Bancos Zodiacales**, llamados así dado que cada uno de ellos evoca una de las antiguas constelaciones del Zodíaco. Instalados cerca de 30º uno del otro sobre el Camino Ecliptical, el cordón de doce bancos zodiacales permite construir un singular indicador celeste.

Para ello utilizamos una escultura, denominada **Sol**

Móvil, que representa al Sol y es el único de los artefactos incluidos en el Solar de las Miradas que puede moverse en el predio.

El Sol Móvil se ubica sobre el Camino Ecliptical cercano al banco zodiacal que corresponde a la ubicación aparente del Sol en el Zodíaco en cada época. De este modo, un visitante puede obtener ese dato



astronómico con sólo identificar en qué zona del contorno del predio (dominada por un determinado Banco Zodiacal) se ha colocado el Sol Móvil en la fecha de su visita.

A los 12 bancos zodiacales, se le suman otros 14 asientos, los cuales evocan diferentes conceptos o hitos astronómicos y se han distribuido en diferentes zonas del predio.

Capricornio (La cabra con cola de pez)

Para algunas de las culturas más antiguas, como la caldea y la babilónica, esta constelación se conocía como "la cabra". Según la mitología griega, su origen se vincula a un episodio ocurrido al Pan, un dios pastor con cuerpo de hombre y patas y cuernos de macho cabrío. Cuando huía de un monstruo Pan se zambulló en un río; la parte de su cuerpo que quedó bajo el agua se convirtió en pez mientras que la otra siguió siendo de cabra.

